

Que Hay detrás de JUNTOS PODEMOS RADIOGRAFIA A LA NUEVA IZQUIERDA

Marcela Escobar Q.

Reportaje de El Mercurio, sábado 25 de diciembre de 2004

Juntos son un remolino: ése es el símbolo que representa al pacto liderado por comunistas y humanistas, que han crecido al punto de que ya anuncian candidaturas presidenciales. En las últimas elecciones sacaron casi el diez por ciento, un pedazo de la torta política mirado con interés por todos los sectores. Los que mueven este remolino son jóvenes, tecnologizados, tolerantes y contrarios a la globalización. En este reportaje, algunas claves para entender cómo se entiende la variopinta fauna del Podemos.

Están lanzados. Después de los cuatro alcaldes y los 92 concejales que obtuvieron en las últimas municipales, el más nuevo de los conglomerados políticos anunció que están listos para "entrar en la disputa del poder". Que esto no fue una estrategia circunstancial para conseguir votos. Que lo que se viene es un pacto político con hambres presidenciales. En los próximos días, Juntos Podemos anunciará cuál es el candidato de la nueva izquierda, ésa que aglutina desde militantes comunistas y humanistas hasta los bullangueros de la barra de Los de Abajo.

Lo que viene es la estrategia 2005 para un colectivo que, con apenas un año, es mirado con inquietud por la Concertación y la Alianza. En Juntos Podemos dicen que lo suyo es una respuesta al descontento y que nacieron en la calle, en las sucesivas movilizaciones por la paz en las que, a partir de 2002, coincidieron dirigentes del PH y del PC. El momento cúlmine fue la movilización anti-Apec de noviembre. En las murallas de la sede del Partido Humanista, allá en la calle Quebec, todavía permanecen los afiches en que la cabeza del Presidente Bush está a punto de caer dentro de una taza de baño.

"Comenzamos a preguntarnos de qué manera podíamos avanzar hacia una propuesta de mayor dimensión", recuerda Manuel Hernández, del PC. Y dice que fue la propia Gladys Marín la que vio, con buenos ojos, el hallazgo de una respuesta política para aquellas movilizaciones sociales antiglobalización, que por entonces ya metían ruido. Lo que vino después fue el formalismo, la praxis. El acercamiento de Efren Osorio, el presidente del PH, a la cúpula comunista, que designó a Manuel Hernández y a Mario Rivas como interlocutores directos. Y la firma del documento fundacional, el 13 de diciembre de 2003, que hablaba de algo más que de un pacto circunstancial.

Hoy son más de una treintena las organizaciones que están bajo el alero del remolino que simboliza al Juntos Podemos. A los partidos Comunista y Humanista se suman la Izquierda Cristiana, el MIR, el Movimiento Patriótico Manuel Rodríguez, el Partido Comunista (AP), la coordinadora metropolitana de Usuarios en Defensa de la Salud Pública, Los de Abajo, el Frente Amplio de Profesionales de Izquierda, los ecologistas de Ciclo Árbol Vida, el Comité de Defensa y Recuperación del Cobre, y las Urracas de Emaús, entre otros.

La diversidad más variopinta que haya visto un conglomerado político. La que ha sido su principal bandera, pero que no ha podido pasar por alto las diferencias.

No ha sido fácil reconoce el humanista Efrén Osorio. Por un lado, ellos (los comunistas) han debido tener paciencia con nosotros, que somos más dinámicos, que no nos gustan las reuniones de cuatro horas, y nosotros hemos tenido que acostumbrarnos a reuniones de dos, tres horas, con discursos marxistas que no compartimos. Cuando sale toda esa cosa discursiva, vamos llegando a la esencia, a la necesidad de avanzar hacia una sociedad más humana.

Como fundamenta Victoria Oyarzún, de las Asambleas Populares: "Podemos venir de mundos distintos, pero los problemas son los mismos".

Las diferencias entre humanistas y comunistas no son los únicos escollos que "el Podemos" ése es el diminutivo que le dan al pacto ha tenido que sortear. Ellos lo saben. El dirigente universitario Miguel Fauré escribió al respecto: "Cuando el Podemos pretende establecer vínculos entre el mundo político y el mundo social, tal vez no sepa la magnitud de la tarea. Aun hermanados por el mismo origen de sus males, son dos lenguajes distintos". El comunista Manuel Hernández reconoce que cuando plantearon la posibilidad cierta de presentar candidatos a alcaldes y concejales hubo quienes se opusieron. Eran los que no creían en el sistema político ni en el electoral, por ende, participar de las municipales era "validar el sistema". A pesar de ello, los antielectores optaron por respetar la decisión de la mayoría, abstenerse de presentar candidatos y apoyar a los aspirantes a alcaldes y concejales que presentara el pacto.

"Nunca hemos zanjado una discusión hasta que los argumentos de todos han llegado al límite", asegura Manuel Hernández. Para discutir, sin embargo, hay que ponerse de acuerdo. Hay que saber qué los une y qué los separa. Aquí, siete claves para comprender cómo se entiende la diversidad de Juntos Podemos.

(1) EL NUEVO LENGUAJE

La nueva izquierda tiene su propio lenguaje, alimentado por la historia que pesa, de modo distinto, sobre cada uno de sus miembros. Con sentido del humor, los humanistas reconocen que en el PC siguen hablando de "célula", mientras que ellos hablan de "grupo de trabajo". Hay ideas, sin embargo, que son repetidas por todos en esta nueva Babilonia política. En el Podemos se habla de "diversidad", "tolerancia" e "integración". De "desafío" en vez de problema. Dicen que lo suyo es un "progresismo de nuevo cuño", que están "acostumbrados a la precariedad", y que son "pesimistas prácticos y optimistas estratégicos". Sus adherentes son "la base" y no "la masa", concepto que consideran amorfo. Hablan de que esto "es un proceso", advierten que "no hay que perderse", y que lo que está ad portas es una "revolución sin centro, una revolución de la multiplicidad". "Convergencia de lo político y social" es, lejos, la frase más repetida.

(2) LECTURAS QUE INSPIRAN

Afortunadamente existe internet. Porque en Juntos Podemos no le dan demasiado crédito a la prensa nacional, salvo excepciones. Los humanistas leen Le Monde, consideran que Ascanio Cavallo hace un periodismo serio y les parece interesante la apuesta de Tolerancia Cero. En la tienda comunista creen que el marxismo leninismo "sigue siendo un gran instrumento de análisis de la realidad" y que, pese

a la historia, esa concepción ideológica ha salido fortalecida. Como fuentes literarias de inspiración, los humanistas del Podemos hablan de "Cartas a mis amigos", de Silo; citan a Noam Chomsky, Ilya Prigogine y Eduardo Galeano. Según Miguel Fauré, hay lecturas transversales: el libro Imperio, de Tony Negri, intelectual italiano con repercusión en la "izquierda alternativa"; el subcomandante Marcos y la producción intelectual del zapatismo; y James Petras, quien se ha convertido en el símbolo intelectual del marxismo de hoy.

(3) LOS CLÁSICOS Y LOS NUEVOS

"Lucha social" es un término todavía vigente para el Podemos, pese a las remodelaciones del paisaje de la nueva izquierda. Aquí aparecen los "luchadores", éstos que le hacen frente al modelo social desde las organizaciones de ciudadanos. Existen los llamados "luchadores sociales clásicos", esos líderes de antaño que comprometieron su trabajo en las poblaciones, junto a "las bases". Desencantado por las persecuciones durante la dictadura y por la vuelta de chaqueta de antiguos compañeros acá nadie mira con buenos ojos al red set, el luchador clásico sigue tratando de compañero a éstos con los que trabaja pero se siente derrotado, añora el pasado, cree que ya no es posible cambiar Chile pero sí organizar la junta de vecinos, por ejemplo. La suya, ahora, es la pequeña causa.

Y están los llamados "luchadores nuevos", que comenzaron a trabajar por sus causas con el empujón de la modernidad. Por su formación, altamente tecnificada, tienen un comportamiento distinto al de los "clásicos". Desconfían de las jerarquías y prefieren una organización más "vaporosa". "Son la generación del videoclip", ellos arrancan de los discursos tipo letanía de los años sesenta", fundamenta Efrén Osorio. En el Podemos dicen que ambos tipos de luchadores se han entendido, hasta ahora, de lo más bien.

(4) LOS LÍDERES

Lo saben: están atrasados en la definición de sus líderes. De aquellos prohombres o promujeres como los de antaño, como lo ha sido Gladys Marín, como lo fue para los humanistas Laura Rodríguez. Los líderes de ahora ya no son los mismos, aseguran, pero los únicos nombres que suenan para las próximas presidenciales son los de los dos Tomás: Moulian, por el lado de los comunistas, definido como un tipo "de gran desprendimiento humano y virtud intelectual", y Hirsch, por los humanistas, para quien una candidatura no sería "una cuestión personal, sino que el cumplimiento de un proyecto". Ninguno de los dos, hay que decirlo, es una figura nueva.

En el Podemos le temen al "virus de altura", a que sus representantes se mareen con el poder, que se pierdan en el liderazgo. Por eso, hablan de "liderazgos colectivos", de "red de redes", de "representación simbólica". La única que cuenta con un respeto transversal e indiscutido, porque "ha reforzado el rescate ético de la izquierda", es Gladys Marín.

(5) EL POTENCIAL: LOS JÓVENES

El cierre de la campaña electoral del candidato comunista Amaro Labra, en plena Plaza de Armas, convocó a miles de jóvenes que corearon, voz en cuello, las canciones-himnos del cantante de Sol y Lluvia. Muchos de los que estaban allí pensaron en por qué no se habían inscrito antes, para conseguir que Labra

obtuviera un puesto municipal. Porque los primeros en sumarse a las actividades del Juntos Podemos fueron los jóvenes. Son ellos los que salen a la calle para participar de las marchas antiglobalización, los que manejan las últimas tecnologías, los que se organizan a través del chat. La pregunta que queda en el aire es si son un electorado en potencia o pertenecen, como se cree, al gran número de chilenos no inscritos. El aventurero análisis de Miguel Fauré postula que hay jóvenes sin interés en inscribirse, pero capaces de organizarse, de salir a la calle y manifestar sus ideas. En el Podemos saben que tienen que conseguir un aumento en la inscripción de los jóvenes, porque así aumentarían el diez por ciento de votación electoral del que ahora hacen gala.

(6) TECNOLOGÍA AL PODER

Aquí hay una paradoja aparente: los miembros del pacto declaran ser antiglobalización, pero son, en esencia, súper globalizados. Están al tanto de lo que sucede con movimientos similares en el extranjero, se comunican y organizan por chat, todos tienen celular, no hay quien no se maneje en el mundo de las triple w. Los humanistas declaran que sus nuevos militantes tienen que saber computación, y que hay algunos que imparten clases a los menos aventajados en las nuevas tecnologías. Los miembros del Podemos no tienen pudores en usar una herramienta de lo más capitalista, y en su defensa argumentan que el avance tecnológico "es producto de la inteligencia humana" y no el resultado de un sistema económico en particular. Los comunistas, ácidos críticos al sistema económico, justifican: "No somos antiglobalización per se, sino que criticamos este estilo de globalización que perpetúa el sistema dominante".

(7) EL REMOLINO: JUNTOS Y REVUELTOS

El nuevo pacto necesitaba un símbolo acorde con los tiempos que corren. Algo menos agresivo que la hoz y el martillo de los comunistas, y no tan críptico como el naranja furioso de los humanistas. Que fuera, además, representativo de tanta variedad junta, que apelara a la simpleza. En el PC reconocen que andaban buscando "una mejor imagen corporativa". Así llegaron al remolino, la representación de un movimiento nuevo, según sus creadores. El simbolismo lo tomaron al pie de la letra: un remolino es viento nuevo, con capacidad de girar y, cuando lo hace, origina una sola imagen. O sea, toda la diversidad del Podemos se funde en un solo discurso (Sólo en el ánimo de ser precisos, es justo señalar que el concepto, desarrollo y propuesta del remolino fueron hechos por el partido Humanista y aprobado por todos. Nota de la Redacción.).

El símbolo resulta más cercano, a fin de cuentas, más "amistoso, primaveral, alegre y vinculado a las fiestas patrias", como ellos lo definen. En las sedes de las organizaciones que forman el pacto, el colorido remolino llama la atención. Por contraste. Así, en el centro de operaciones del comité central del PC, en Vicuña Mackenna, luego de pasar la mampara de vidrio donde están impresos la hoz y el martillo, el afiche con el remolino del Podemos destaca entre las demás imágenes, las de Violeta, Víctor Jara, Pablo Neruda. Todas, nostalgias de otros tiempos.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

